

La onomástica familiar sefardí como testimonio de algunos elementos léxicos aragoneses

Xavier Tomás Arias
José Antonio Saura Rami
España

Resumen

La expulsión de los judíos de Aragón en 1492 no sólo supuso un drama humano, también lo fue cultural. Los sefardíes aragoneses, y en concreto los del norte de Aragón, se llevaron consigo, a las tierras de exilio de las costas mediterráneas y de los Balcanes, su peculiar romance aragonés, que, a pesar de no haber llegado hasta nuestros días — como sí es el caso de su vecino castellano, el judeo español o ladino — nos ha dejado un legado onomástico en sus linajes de referencia dialectal. En efecto, existen una serie de apellidos originarios de la zona aragonesa que recogen términos léxicos — en algunos pocos casos usuales — en el romance aragonés y en la mayoría de los casos de la misma escasa vitalidad que presenta este agónico romance pirenaico. Su estudio y puesta en correlación con sus equivalentes catalán occitano es otra de las posibilidades que se nos ofrece para indagar en la génesis y morfología del léxico aragonés.

1. Introducción

El edicto de expulsión de los judíos de Aragón y el resto de territorios españoles en 1492 supuso un drama humano, y como tal, también lo fue cultural. Los sefardíes aragoneses y, en concreto, aquellos que usaban el romance aragonés, llevaron consigo a las tierras de exilio — principalmente las costas mediterráneas orientales y diversas ciudades del área de los Balcanes¹ — su romance aragonés. Y, a pesar de que, por el menguado número de la comunidad que lo habló, dicho romance no se ha mantenido entre la diáspora hebrea hasta nuestros días, como sí es el caso de su vecino castellano, el judeo-español o ladino,² aquel judeo-aragonés legó parte de su léxico al común judeo-español (Quintana 2001: 184–185).

Aquí, sin embargo, no es este patrimonio léxico el que nos ocupará, sino el legado onomástico de apellidos que pueden explicarse por el aragonés. No olvidemos que, tras la expulsión, los judíos del *Cal de Aragón* o *Cal Qadosh Aragón* se agruparon por separado de los del *Cal* catalán o de los del castellano, y que el romance aragonés que hablaban parece haber sido mantenido por algunos de ellos durante gran parte del siglo XVI (Quintana 2005: 512). El escaso léxico aragonés que ha sobrevivido hasta hoy en el judeo-español, o *djudeo espanyol*, no es pues el único resto de aquellos tiempos; también existe esta otra fuente de investigación léxica — quizás no tan conocida o estudiada — para la Filología Aragonesa como es la de la onomástica familiar de aquellos hebreos aragoneses en tan dramática hora expulsados.

En efecto, hay una serie de apellidos originarios de la zona aragonesa que vamos a explicar a partir de elementos léxicos que, en algunos casos, todavía se usan en el romance aragonés. Algunos de esos apellidos pueden ponerse en relación con otros términos aragoneses ya desaparecidos o que presentan la misma escasa vitalidad mostrada hoy por este agónico romance, arrinconado en algunos pocos valles del Pirineo y en la zona occidental de la comarca de Ribagorza, en la provincia de Huesca (España), ya en el límite con Cataluña.

Su conexión con sus equivalentes catalán y occitano es otra de las posibilidades que se nos ofrecería para indagar en la génesis del léxico aragonés, por ello se compara con estas lenguas vecinas en alguna de las voces. Pasamos a comentar diez de estos apellidos cuyo significado consideramos que está relacionado con el romance judeo aragonés y pueden ser explicados por el aragonés actual. Nos detendremos en los aspectos fonéticos, semánticos o morfológicos cuando sea necesario para el estudio del apellido, dando también la ubicación geográfica de aquellos que han pervivido hasta nuestros días.³

2. Estudio de los apellidos

2. 1. *Loniato*

Es apellido documentado en juderías altoaragonesas como la de Jaca (Motis 1995: 630) o la de Huesca (Durán 1984: 80).

a) Morfología: presenta un sintagma nominal, en el que el determinante es la forma aragonesa de artículo singular masculino más el sustantivo *niato*. El artículo *lo* < ILLU está documentado en diversos puntos del Alto Aragón (González 1953: 76). Dicho artículo se encuentra a veces en los documentos alusivos a los judíos jaqueses de la época, como en el siguiente fragmento perteneciente a una prorrata de contribuyentes judíos de Jaca (Huesca), en el siglo XIV: “[...] *e en lo present quadernio ordenadas e contenidas*” (Romano 1982: 34). El sistema de artículos masculino *lo, los* es el mismo que existe en occitano general y en el catalán occidental, si bien en la lengua catalana antigua y moderna – hasta los momentos previos a la creación de la norma estándar – tuvo un uso más extenso.

b) Semántica: se trata de un apellido de significado transparente,⁴ el mencionado artículo *lo* va unido a *niato*, del lat. vulg. NEPTU ‘hijo del hijo’, que ha dado en aragonés la misma solución que en castellano. El grado de parentesco deviene aquí un *nomen familiae*.

El apellido se documenta hoy raramente en España, por ejemplo en Vizcaya, en el País Vasco.

2. 2. *Almosnino / Almosnin*

Se trata de uno de los apellidos más frecuentes en las juderías de todo Aragón. Así, por ejemplo, la forma *Almosnino* aparece en la judería de Monzón (Lascorz 2003:103),⁵ y en la relación de pobladores judíos censados en la Baronía de Estadilla (Motis 1990: 105).⁶

En cuanto a la forma *Almosnin*, se documenta profusamente – para más de una veintena de individuos – en la judería de Jaca (Motis, 1995: 627).

a. Fonética: el apellido es, con toda probabilidad, un derivado del aragonés *almosna*. Ya en Gonzalo de Berceo (s. XIII) aparecen las variantes *alimosna* y *almosna* (DCECH., III, 658a12). La primera solución, hoy con aféresis de vocal inicial, es la general en castellano; la segunda lo fue en el área navarro-aragonesa y riojana. La forma aragonesa presenta mantenimiento de la vocal inicial y de la /s/ interior, con pérdida de la /i/ intertónica, a diferencia del cat. *almoina* y occ. *almòina*, donde la /s/ sonora ha vocalizado (cf. fr. *aumône*). Coexisten en los documentos los apellidos *almosnino* y *almosnin*, con conservación y eliminación respectivamente de la vocal final. Esta vacilación también se da actualmente en las hablas altoaragonesas, donde frente a la solución general que mantiene la vocal final: *molino*, encontramos la más localizada que la pierde: *molin* (Tomás 1999: 77).

b. Morfología: voz construida con el sufino *-ino* < INU, que se da en adjetivos aragoneses actuales, casi todos ellos con conservación de la vocal final: *capino* ‘ebrio’ o *focin* ‘zafio’ (Tomás 1999: 202/251). En los sustantivos, en cambio, la caída de ésta se documenta en una amplia zona del Pirineo central, donde hoy únicamente presenta cierta vitalidad en el habla de Bielsa: *estentin*, *tocin*, *girman* (Badia 1950: 82).

c. Semántica: del arag. med. *almosna*, lat. ALEMOSINA, y este del griego ἐλεημοσύνη, voz perdida en el habla viva, pero muy usual en la lengua medieval, incluida la de los judíos aragoneses. Así, se atestigua en alguna rara ocasión en las aljamías hebraicoaragonesas de la época previa al edicto de expulsión: “[...] y la otra mitad pora la *almosna* de la aljama” (Lleal 1996: 80). La *scripta* medieval aragonesa recoge también el uso de esta voz: “E après ha feito ordinacion e *almosna* de lo suyo proprio a muitas personas [...]” (Zonaras 2006: 128). Esa misma peculiar lengua cancilleresca aragonesa registra *almosnero* ‘limosnero’, de manera que aquí el significado entra en el terreno económico, tópico habitual aplicado al pueblo judío.

En nuestros días, el apellido, con la forma *Almosnino*, todavía puede encontrarse entre algún comerciante judío del enclave español de Melilla, fronterizo con Marruecos. Se trata de una región que acogió judíos de la diáspora.

2. 3. *Escalço*

Se documenta en la judería de Tarazona, en el límite con Castilla.⁷ En la época del edicto de expulsión aquella población seguramente hablaría ya una lengua mixta castellano-aragonesa o, si se prefiere, un castellano transido de aragonesismos.

a. Fonética: pérdida de la D- en el prefijo *des-* < DIS-, muy habitual en todas las hablas altoaragonesas y hasta en el castellano regional. La confusión entre dicho prefijo y el prefijo *es-* < EX- explica esa pérdida. El verbo *escalzar* está documentado en varios puntos, y hasta en zonas muy meridionales (Moneva 2004: 206).

b. Semántica: adjetivo derivado del lat. DISCALCEARE. En este caso la designación onomástica es un aspecto físico de la indumentaria, convertido en apellido. Es la caída de la D- lo que le da a esta variante onomástica su personalidad aragonesa,⁸ elemento que también se registra en judeo-español: *espuntar*, *eskudio*, *eskorchar*, principalmente en el de Estambul y Sarajevo (Quintana 2001: 183).

En nuestros días existe el apellido *Escalzo*, repartido por Huesca, Cataluña, Cuenca y Jaén.

2. 4. *Estallo*

Como el anterior, este apellido lo hemos tomado de la relación de judíos que vivían en Tarazona.

a. Fonética: hay una palatalización de una -LL-, procedente de una base *STALL, de origen prerromano (*DECat.*, III, 34b58). En el Aragón catalanófono existe el despoblado de *L’Estall*, de igual etimología. En el resto del Alto Aragón surgen diversas variantes recluidas en la toponimia (*Estallo*, *Estacho*, etc.).

b. Semántica: la voz, con el significado de ‘establo’ todavía existe en los dialectos de los altos valles de la región pirenaica del Sobrarbe. Se documenta en el valle de Vio (Wilmes 1996: 228), en el de Bielsa (Casacuberta/Coromines 1936: 169) y en el de Gistau (Mott 1989: 47). No obstante, en aragonés tuvo un significado más amplio, puesto que en 1679 encontramos esta voz usada por la abadesa del monasterio de Santa María de Casbas (Huesca), Doña Ana Abarca de Bolea con la acepción de ‘grupo, conjunto’: “Vn vel *estallo* de cruces/por todo el lugar veyerás” (Vicente de Vera 1992: 224). La existencia de este apellido en la Tarazona bajomedieval evidencia un uso más extendido en el pasado de una voz que hoy se ha batido en retirada hacia los altos valles, entre los ríos Ara y Cinca.

Por lo demás, *Estallo* es un apellido típicamente altoaragonés, pues es en la provincia de Huesca es donde mayor intensidad estadística presenta, aun cuando también se da en Cataluña o Madrid, como consecuencia de los movimientos migratorios de altoaragoneses hacia las grandes urbes industrializadas.

2. 5. *Grisa (La)*

Es el tercero de los apellidos seleccionado de la relación de pobladores de la judería de Tarazona.

a. Morfología: presenta género femenino, como en la lengua medieval lo hacían *verda*, *trista* o *granda*, por ejemplo. En cat. y occ. también tenemos la variante *grisa*. El aragonés actual mantiene solamente el femenino en el adjetivo *pobra* (cf. cat *pobra*, occ. *pauvra*) y en este color que nos ocupa: *nosotros tenéramos una burra gris* – m. *Griso* – (Tomás 1999: 111). En aragonés, como en catalán (*DECat.*,IV,664b39), también se usa en masculino, junto a la forma *gris*, la forma hipercharacterizada *griso*. A todo ello hay que añadir que el *djudeo espanyol* conoce igualmente el par *grizo*, *-a*. En castellano la forma femenina apenas aparece sino en *peña gris(a)* ‘piel de ardilla, piel gris’, que ya se atestigua en 1213. (Coromines 1973: 304).

b. Semántica: desde el origen de la lengua este adjetivo ha tenido las dos terminaciones. En cat. – según Coromines – esto fue así hasta los límites Norte y Oeste de esa lengua, es decir: la zona de vecindad con el romance aragonés.

No tenemos constancia de la actual pervivencia de este apellido en territorio español.

2. 6. *Talayero*

Otro linaje sefardí aragonés documentado en diversos puntos del reino. Es un apellido que aparece hoy en la zona de Castellote (Teruel), donde hubo notable judería.⁹

a. Fonética: mantiene la raíz de la voz árabe, del mismo modo que el cat. y occ. *talaia*. En el catalán Menorca existe además el derivado menorquín *talaiot* ‘monumento megalítico balear’.

b. Morfología: formada con el sufijo *-ero* < *-ARIU*, muy recurrente en los romances hispanos para indicar ocupaciones, oficios y actividades, aquí ‘vigía’. En cat. *talaier*. En cast. se documenta *atalayero* en 1236 (*DCECH.*, I, 388b42).

c. Semántica: *talaya* < ár. TALAI’A ‘torreón’. Sobre esta voz se formó el cast. (*Partidas de Alfonso X*) y arag. *atalayar*. En cat. también vale *atalayar*, pero usa *talaiar* ‘guardar ganado’ y *talaiar-se* ‘darse cuenta’. *Atalayar* se emplea hoy en algunos valles, como el de Benasque (Ballarín 1978: 57). La mayoría de las personas de este apellido se localizan en Aragón

El apellido permanece en Aragón, Cataluña, Valencia, Burgos, Vizcaya y Madrid.

2. 7. *Buscho*

Este apellido, como los que siguen, ha sido tomado de Régné (1978).¹⁰

a. Fonética: metafonía U < O de la vocal tónica latina, a diferencia del cat. *boix* y del occ. *bois*. Como bien dice Coromines “només és a l’Alt Aragó que regna una forma *buxo* amb ú metafònica” (*DECat.*,II,53a10–11). La grafía *sch* podría representar el sonido prepalatal fricativo sordo [ʃ], que el aragonés comparte con cat. y occ. Cabe pensar en ello habida cuenta que existe el apellido sefardí *Crescher* junto a *de Creces*. Queda la duda de si se trata de voz paroxítona u oxítona, ya que si se tratase de este último caso se debería descartar su aragonesidad, dada la existencia actual de un apellido catalán *Buxó*.

b. Semántica: si no consideramos la grafía *ch* como representativa de un sonido oclusivo velar sordo [k] y si consideramos probable su estructura paroxítona, resulta plausible identificar este apellido como la voz aragonesa *buxo* o *buixo*, del lat. BUXU. cast. *boj* (‘*Buxus sempervirens*’). Máxime si se tiene en cuenta la existencia de los actuales linajes *Boix*, en cat., y *Elboj*, este último – aunque su estructura no sea aragonesa – exclusivo de la provincia de Huesca, (las personas de este anropónimo en Barcelona son emigrados aragoneses), ya que ambos provendrán de dicho fitónimo. Por lo demás, no nos consta la existencia de ningún apellido *Busco* o *Buxo*.

2. 8. *Crafer*

a) Fonética: metátesis de /r/, conservación de la consonante oclusiva bilabial sorda latina y pérdida de /o/ final. Esta solución también se da en el gascón de montaña: *crapa* /krapo/ (Elcock 2005: 76). Existe en aragonés la voz *crafero*, un derivado que designa al autillo. Elcock (2005:

71) la documenta en el valle de Tena (Panticosa), en el de Broto (Linás, Torla y Buesa) y en el de Vió (Fanlo y Sercué). Nuestro apellido tanto podría relacionarse con esta ave nocturna como con el pastor de cabras, alternativa que consideramos más probable. No obstante, debemos anotar que en el habla de Bielsa, que aún hoy dice *crapa*, el pastor se denomina *craber* (Badia 1950: 252).

b. Morfología: nuevamente un derivado con el productivo sufijo *-ero* < -ARIU, pero con apócope de la vocal final que permitiría circunscribir su zona de origen al área pirenaica central, pues todavía en el aragonés del valle de Bielsa, como se ha visto, se usan formas con caída de vocal final *craber*, *vaquer*, para designar a los pastores de cabras y vacas (Badia 1950: 252).

c. Semántica: del lat. CAPRA. A tenor de lo dicho anteriormente – y de la existencia, asimismo, de un apellido sefardí *Bielsa* detoponímico – parece que estemos ante una reliquia fonética. El apelativo supone la designación de un oficio, cuya fonética preservada en el apellido sefardí debió ser geográficamente más extensa en el pasado. En cuanto a la caída de la vocal final, la onomástica familiar nos ofrece su presencia/ausencia alternativamente en algunos dobles de apellidos aragoneses actuales *zapater/zapatero*, *fuster/fustero*, etc., aunque siempre habrá quien podrá aducir, cómo no, que la primera forma es de origen catalán y la segunda es la aragonesa, argumento que – en todo caso – solamente sería válido para el segundo apellido.

En la actualidad no se registra en España este apellido, y aunque exista *Cabrer*, oriundo de las Islas Baleares, éste presenta una fonética claramente catalana, con oclusiva sonora.

2. 9. *Drapo / El Drapo*

a. Fonética: a diferencia del cast. *trapo*, que ha adoptado una dental sorda /t/, la forma aragonesa conserva la consonante inicial latina común en los otros romances (cat. y occ. *drap*).

b. Morfología: el artículo denuncia el carácter apelativo de un término que debía de asumir connotaciones peyorativas. Relacionada con esta voz, la lengua medieval registra el oficio de *draperos*.

c. Semántica: es voz general en la lengua medieval *drapo* < lat. DRAPPU, y que todavía sobrevive en alguna población, como es el caso de Serveto, en el valle de Gistau: *drapo* ‘trapo’ (Mott 1989: 120).

No nos consta la existencia actual de este apellido en España.

2. 10. *Morcat / Almorcat*

a. Fonética: hay pérdida de la vocal final, en estos casos poco habitual en aragonés, pero que se registra geográficamente hoy en el homónimo topónimo *Morcat*, un despoblado a 1077 m de altitud, en la comarca del Sobrarbe, en el prepirineo de la provincia de Huesca.

b. Morfología: la segunda forma, con el artículo árabe, parece guardar relación con la primera y encarnar un apelativo (cf. los casos castellanos de *El Sevilla*, *El Madriles*, etc).

c. Semántica: tal despoblado es designado por los naturales hoy como *Morcate*, y en 1055 aparece como *Morchato* (Tomás 1998: 28). Cabría pensar, razonablemente, que se trata de un linaje originario de aquella zona, pues en la misma comarca, las cercanas poblaciones de Aínsa y, sobre todo, el despoblado de Montclús tuvieron importantes juderías. Otros apellidos sefardíes, como *Uncastiello*, testimonian un origen detoponímico. Desconocemos la etimología de esta voz.

Tampoco de este apellido hemos hallado vestigio alguno.

3. Conclusiones

La compilación y posterior estudio de la onomástica familiar de los judíos expulsados de Aragón puede arrojar un poco de luz acerca de las características de algunos elementos léxicos del romance aragonés que se han salvaguardado en los apellidos sefardíes. Así, por ejemplo, hemos visto aspectos alusivos a la morfología del artículo en *Lonieta*, sobre el género del adjetivo en *La Grisa*, o sobre rasgos fonéticos conservadores en *Craper*.

Este material onomástico, merecedor de un estudio en profundidad, también es una fuente de información para la propia Filología Aragonesa que tiene en este preciado repertorio un testimonio de antiguos usos, de voces que llegaron más al sur de su actual dominio, o de términos que, desaparecidos hoy del habla viva, manifiestan en estos nombres un último espacio de la memoria de un pueblo.

Notas

1. Aldina Quintana señala algunas de esas poblaciones: Castoria y Salónica (Grecia), Monastir (Macedonia), Plovdiv (Bulgaria), Andrinópolis y Estambul (Turquía), y Safed (Israel). (Quintana 2005: 509).
2. La misma suerte que el judeo-aragonés corrieron los romances judíos próximos, portugués, catalán y occitano, que – como aquel – no sobrevivieron a la nivelación que suponía la mayoritaria comunidad judía de origen castellano.
3. Hay diversas fuentes de consulta para ello. La más completa – aunque con algunas lagunas – es la del Instituto Español de Estadística, consultable en su sitio web: <http://www.ine.es/fapel/FAPEL.INICIO>, y susceptible de ser complementada con las páginas blancas de teléfonos y otros directorios varios, para quien desee emprender una pesquisa onomástica más detallada.
4. Aparece con diversas variantes: *Loniato*, *Lo Nieto* y *El Nieto* (Durán 1984:185).
5. Entre los ciudadanos de este apellido que cita Lascorz (2003: 203), aparecen las variantes onomásticas *Almoxnino* y *Almuxnino*. Donde la grafía *x* tal vez represente el sonido prepalatal fricativo sordo [ʃ], como se da aún hoy en el judeo-español en determinadas posiciones.
6. En Jaca y Monzón el aragonés cayó en desuso de forma general desde hace tiempo, pero Estadilla – y su vecina Fonz – todavía mantiene el dialecto aragonés más oriental: el ribagorzano, que fuera otrora hablado en la ciudad del Cinca.
7. Este apellido y los dos que siguen han sido tomados del sitio web Tarazona Judía: <http://idd00bmy.eresmas.net/etarazonajudiaapellidos.html>, que recoge un memorial completo de los apellidos de las familias judías de Tarazona.
8. Para la cuestión del prefijo *es-* véase: Neira Martínez, J. 1969. Los prefijos *es-* y *des-* en aragonés. *Archivum* XIX, 331–341.
9. Este apellido lo hemos extraído de una relación más amplia exhibida en una exposición dedicada a los judíos aragoneses, que hace unos años se realizó en el Palacio de la Lonja de Zaragoza. Asimismo, aparece en el listado de www.sephardim-com/namelist, con la referencia número 29, que corresponde a la obra de Pere Bonnin, *Sangre Judía*.
10. La relación de apellidos de esta obra, difícil de hallar, se puede consultar, junto a listados de otras fuentes, en: www.sephardim.com/namelist (son todos los que van señalados con el nº 22). Regné toma los datos de una serie de decretos reales de la casa de Aragón. Contiene los nombres de judíos registrados durante el período 1213–1327.

Bibliografía

- Badia, Antoni. 1950. *El habla del valle de Bielsa*. Barcelona: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- Ballarín Cornel, Ángel. 1978. *Diccionario del Benasqués*. Zaragoza: La Editorial.
- Casacuberta, Josep M.^a, y Coromines, Joan. 1936. Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos. *Vocabulari. Butlletí de Dialectologia Catalana*, XXIV, 158–183.
- Coromines, Joan. 1973. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Coromines, Joan. 1989–1997. *Onomasticon Cataloniae (Els noms de llocs i de persona de totes les terres de llengua catalana)*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes (8 vols.).
- DCECH = Coromines, Joan, y Pascual, José A. 1997. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid: Gredos.

- DECat = Coromines, Joan. 1980–1991. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes (9 vols).
- Durán Gudiol, Antonio. 1984. *La judería de Huesca*. Zaragoza: Guara.
- Elcock, W. Denis. 2005. *Algunas afinidades fonéticas entre el aragonés y el bearnés*. Zaragoza: Xordica editorial. [Traducción de M^a Esther Castejón de la edición de la Librairie Dox. Paris, 1938.]
- González Guzmán, Pascual. 1953. *El habla viva del valle de Aragüés*. Zaragoza: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- Lacave, José Luis. 1970. Pleito judío por una herencia en aragonés y caracteres hebreos. *Sefarad. Revista del Instituto Arias Montano de Estudios Hebraicos y Oriente Próximo*. Año XXX. Fasc. 2. 325–337. Madrid–Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Lacave, José Luis. 1971. Pleito judío por una herencia en aragonés y caracteres hebreos (Conclusión). *Sefarad. Revista del Instituto Arias Montano de Estudios Hebraicos y Oriente Próximo*. Año XXXI. Fasc. 1. 49–79. Madrid–Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Lascorz Arcas, F. A. 2003. *La aljama judía de Monzón, 'la recordada'*. Zaragoza: Certeza Libros.
- Lleal, Coloma. 1995. *Aljamías hebraicoaragonesas (siglos XIV–XV)*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Motis Dolader, Miguel Ángel. 1990. Judíos y Juderías en la comarca de Barbastro. *Revista Somontano*. Barbastro: Centro de Estudios del Somontano.
- Motis Dolader, Miguel Ángel. 1995. Aproximación a la evolución demográfica de la comunidad judía de Jaca. En: Antonio Romero Santamaría y Miguel Ángel Motis Dolader (coords.), *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol*. 611–632. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Motis Dolader, Miguel Ángel. 2004. Las comunidades judías en el Aragón medieval. En: Antonio Romero Santamaría, y Miguel Ángel Motis Dolader (coords.), *Aragón Sefarad*, vol. 1, 23–112. Zaragoza: Diputación de Zaragoza e Ibercaja.
- Mott, Brian. 1989. *El habla de Gistaín*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Quintana, Aldina. 2001. Concomitancias lingüísticas entre el aragonés y el ladino (judeo-español). *Zaragoza: Archivo de Filología Aragonesa*. Vol. 57–58, 163–192.
- Quintana, Aldina. 2005. La influencia del romance aragonés en el judeo-español. En: Antonio Romero Santamaría, y Miguel Ángel Motis Dolader (coords.), *Aragón Sefarad*, vol. 1, 509–520. Zaragoza: Diputación de Zaragoza e Ibercaja.
- Régné, Jean. 1978. *History of the Jews in Aragon, Regesta and Documents 1213–1327*. Ed. Yom Tov Assis. Jerusalén: Magnes Press.
- Romano, David. 1982. Prorrata de contribuyentes judíos de Jaca en 1377. En: *Sefarad*. Año XLII, fasc. 1, 3–39.
- Tomás Arias, Xavier. 1999. *El aragonés de Viello Sobrarbe*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Vicente de Vera, Eduardo. 1992. *El aragonés historiografía y Literatura*. Zaragoza: Mira Editores.
- Wilmes, Rudolf. 1996. *El valle de Vió, estudio etnográfico-lingüístico de un valle altoaragonés*. Zaragoza: Prames. [Reedición de diversos artículos publicados en 1937, 1954 y 1957].
- Zonaras, J. 2006. *Libro de los emperadores. (Versión aragonesa del Compendio de historia universal, patrocinada por Juan Fernández de Heredia)*. Edición de Adelino Álvarez Rodríguez. Fuentes bizantinas de Francisco Martín García. Zaragoza: Larumbe. Clásicos Aragoneses.

Xavier Tomás Arias
23 av. Alcalde Porqueres, 7, B 10
25008 Lleida
SPAIN
ilernauta@gmail.com

José Antonio Saura Rami
Universidad de Zaragoza
C/ Casa Chaime s/n
22469 Grist / Eriste, Huesca
SPAIN
jasaura@unizar.es